

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander, tres meses..... 2'50 Pesetas.  
Fuera de la capital, por ídem..... 3     >  
Ultramar y extranjero, por un año. 25     >

PAGO ADELANTADO



DIRECTOR PROPIETARIO  
DON FELESFORO MARTINEZ

Reclamos y anuncios á precios convencionales.

Comunicados, de 2 á 20 reales línea.

# EL LAVISO

PERIODICO CIENTIFICO, LITERARIO, DE NOTICIAS Y ANUNCIOS  
SE PUBLICA LOS MARTES, JUEVES Y SABADOS

Día 20—MAREAS.—Bajamar.—A las 11'25 mañana y 11'49 tarde.—Pleamar.—05'04 mañana y 05'28 tarde.

## CAFE OCCIDENTE

Comida del 20 de Abril de 1897.

CUBIERTO DE DOS PESETAS.

Plato del día:—Sopa de hierbas.—Pescados varios.—Portuguesas con jamon.—Ternera con patatas glaseadas.—Pan, vino y postre.

Servicio á la carta

DEPÓSITO DE OSTRAS FRESCAS

100

## ANGEL DELGADO

PROPIETARIO DEL ESTABLECIMIENTO

### ANTIGUO DE REGATILLO

ha tomado en propiedad el otro establecimiento conocido por

### EL CUARTELILLO

ofreciéndose en ambos establecimientos á sus distinguidos parroquianos. 81

## INSTALACIONES ELÉCTRICAS

Telégrafos, teléfonos, alumbrado eléctrico, pararrayos, timbres y electro-avisos contra ladrones é incendios.

PIDANSE PROYECTOS Y PRESUPUESTOS

Instalacion completa de un timbre con cinco llamadores, 25 PESETAS

### F. BASTOS

SANTA LUCÍA, 11, SANTANDER 67

## EL VAGABUNDO

Hacia más de un mes que Juan Randal andaba de pueblo en pueblo en busca de trabajo. Tenía 26 años, era carpintero de oficio, y no queriendo ser gravoso á su pobre familia, se había visto precisado á abandonar su país natal, donde no encontraba en qué ocuparse.

Provisto de buenos certificados, y con siete francos en el bolsillo, partió un día para lejanas tierras, sin que en sus largas excursiones lograra realizar su noble propósito.

En todas partes le contestaban que habían tenido que despedir gente.

Para matar el hambre, ya que no podía ejercer su oficio, fué mozo de cuadra, leñador y pocero, mediante una módica retribucion, que sólo obtenía dos ó tres veces por semana.

Hacia diez días que no encontraba trabajo de ninguna especie, y tan sólo comía mendrugos de pan, que le daban de limosna.

A la caída de la tarde, Juan Randal, extenuado de fatiga, hambriento y descalzo, vagaba por un camino, sin

saber cómo podría saciar el voraz apetito de que se hallaba poseído.

Tronando contra los que que negaban la proteccion que demandaba, solía exclamar lleno de indignacion:

—¡Miserables! ¡Infames! ¡No sé cómo dejais morir de hambre á un individuo de vuestra misma especie! ¡No tengo derecho á la vida, puesto que todo el mundo me deja perecer, sin tenderme una mano protectora!

Juan Randal había resuelto regresar á su país, en la creencia de que le sería más fácil ocuparse en algo en su pueblo, que en aquellos parajes donde las gentes comenzaban á sospechar de él.

Pasó la noche al aire libre, y á la mañana siguiente se dirigió á un camino muy frecuentado y se sentó sobre una piedra.

Era domingo, y las gentes de las inmediaciones acudían á la primera misa del pueblo, atraídas por el repiqueteo de las campanas.

Al notar Randal la presencia de un sujeto bien vestido y de aspecto bonachon, levantóse de su asiento y dijo al transeunte.

—Hace más de un mes que busco trabajo y no lo encuentro. No llevo ni un céntimo en el bolsillo.

El individuo á quien se había dirigido le contestó:

—¿No sabe usted que en este pueblo está prohibida la mendicidad? Yo soy el alcalde, y si no se va usted enseguida, no tendré más remedio que hacerle prender.

—No tengo inconveniente en ello—dijo el vagabundo;—así no me moriré de hambre y tendré donde albergarme.

Al cabo de un cuarto de hora presentáronse dos gendarmes y el carpintero comprendió que venían en su busca.

Uno de ellos adelantó el paso y preguntó á Randal:

—¿Qué hace usted ahí?

—Estoy descansando.

—¿De donde viene usted?

—De infinidad de partes.

—¿Y á donde va?

—Al pueblo de Avaray, mi país natal.

—¿En qué se ocupa usted?

—En nada. Busco trabajo.

—¿Tiene usted en regla sus papeles?

—Sí, señor. Aquí están.

Viendo que estaban en toda regla, fuéronle devueltos á Randal los documentos relativos á su persona.

—¿Lleva usted dinero?—dijo uno de los gendarmes.

—No, señor; ni un céntimo.

—¿Pues de que vive usted?

—De lo que me da la gente.

—Pues en ese caso, se consagra usted á la mendicidad.

—Sí, señor; cuando puedo.

—Siganos usted.

El carpintero se levantó, y dijo:

—Vamos adonde ustedes quieran.

Los gendarmes y Randal se dirigieron al inmediato pueblo, al cual llegaron al cabo de un cuarto de hora.

En la sala del Consejo municipal, donde sus guardianes le hicieron entrar, encontró Randal al alcalde, sentado ante una mesa, al lado del secretario de la corporacion.

—¡Ah!—exclamó el magistrado.—¿Conque es usted?... Ya le he advertido que la mendicidad está prohibida en este distrito municipal. ¿Lleva usted documentos de seguridad personal?

—Sí, señor—contestó uno de los gendarmes.—Están en toda regla.

—¿Qué hacía usted en el camino?

—Buscaba trabajo.

—¿En el camino?

—No podía buscarlo oculto en los bosques.

—Queda usted en libertad—repuso el alcalde,—pero procure usted no reincidir.

—Preferiría que me prendiesen. Estoy muerto de hambre y de cansancio.

—¡Silencio! Acompañen ustedes á ese hombre y déjenle á doscientos pasos del pueblo.

—Pero, por piedad, que me den antes algun alimento.

—¡No faltaría más que eso!

—Si me abandona usted y no dispone que me den de almorzar, me veré precisado á cometer una mala accion.

El Alcalde se levantó y dijo:

—¡Hagan ustedes salir inmediatamente á ese hombre!

Los dos gendarmes asieron del brazo al carpintero y cumplieron las órdenes que acababan de recibir.

Cuando Randal estuvo solo, se puso en marcha, sin saber á donde iba. Al pasar por delante de una casa, cuya ventana estaba entornada, sintió un olor de comida, que le detuvo ante la habitacion.

—Esta vez—exclamó con voz de trueno—no me quedo yo sin comer.

Y llamó á la puerta, sin que nadie le contestara.

En vista de esto, se acercó á la ventana, la abrió fácilmente con una mano y entró en la casa.

La mesa estaba puesta para los propietarios de la finca, que habian asistido á la misa mayor, dejando al fuego su comida, compuesta de una sopa de legumbres y de un suculento cocido.

Rondel se precipitó primero sobre

el pan luego comió de todos cuantos manjares encontró á mano, hasta que sintió saciado su apetito. Bebióse además una botella de vino y parte de otra de aguardiente, sin que por eso dejara en paz el otro panecillo que se hallaba sobre la mesa.

Con el cerebro perturbado dirigióse hacia una cómoda sobre la cual vió un portamonedas que contenía 10 ó 12 francos. Sin saber lo que hacía se lo metió en el bolsillo y se retiró precipitadamente por la misma ventana por donde había entrado.

Púsose de nuevo en marcha y se dirigió á un bosque, con objeto de dormir allí una buena siesta.

Randal estaba muy satisfecho de su hazaña, por más que en aquel momento estuviesen sus ideas muy embrolladas, á causa del alcohol de que acababa de abusar tan desatinadamente.

Sentóse al pie de un árbol, y á los cinco minutos dormía como un bendito.

Pero al cabo de dos horas le despertaron los mismos gendarmes de la mañana.

—Ya sabíamos—dijo uno de ellos—que volverías á caer en nuestras manos.

—Soy criminal—contestó Randal,—y ahora no teneis más remedio que prenderme.

—¡En marcha!—exclamaron á un tiempo los dos agentes de la autoridad.

A la hora y media de camino llegó la comitiva al pueblo.

Todas las puertas estaban abiertas, porque todo el mundo sabía lo que había ocurrido y no había quien no esperase ver pasar al malhechor.

El verle el alcalde exclamó con aire de satisfaccion:

—¡Ah, pillastre! ¡Al fin te hemos pescado en toda regla! ¡Por lo menos, te va á costar la broma 14 años de presidio!

GUY DE MAUPASSANT.

## CONSUELO

Teodoro iba á casarse perdidamente enamorado. Su novia y él aprovechaban los segundos para tortolear y apurar esa dulce comunicacion que exalta el amor por medio de la esperanza próxima á realizarse. La boda sería en Mayo, si no se atravesaba ningún obstáculo en el camino de la felicidad de los novios. Pero al acercarse la concertada fecha se atravesó uno, terrible: Teodoro entró en sorteo de oficiales, y la suerte le fué adversa: le reclamaba la patria.

Ya se sabe lo que ocurre en semejantes ocasiones. La novia tuvo sínco-

pes, y ataques de nervios, derramó lágrimas que corrían por sus mejillas, frescas pálidas como hojas de magnolia ó empapaban el pañolito de encaje; y en los últimos días que Teodoro pudo pasar al lado de su amada trocaronse juramentos de constancia y se aplazó la dicha para el regreso. Tales fueron los extremos de la novia, que Teodoro marchó con el alma menos triste, regocijado casi, por momentos, pues era animoso y no rehuía, ni aún de pensamiento, la aceptación del deber.

Escribió siempre que pudo, y no le faltaron cartas amantes y fervorosas, en contestación á las suyas algo lacónicas, redactadas despues de una jornada de horrible fatiga, robando tiempo al descanso, y evitando referir las molestias y las privaciones de la cruel campaña, por no angustiar á la niña ausente. Un amigo á prueba, comisionado para espiar á la novia de Teodoro, no hay hombre que no caiga en estas puerilidades si se vá muy lejos y ama de veras, mandaba noticias de que la muchacha vivía en retraimiento como una viuda. Al saberlo, Teodoro sentía un gozo que le hacía olvidarse de la ardiente sed, del sol que abrasa, de la fiebre que flota en el aire, y de las espinas que desgarran la epidermis.

Cierto día, de espeso matorral salieron algunos disparos al paso de la columna que Teodoro mandaba. Teodoro cerró los ojos y osciló sobre el caballo: le recogieron y trataron de curarle, mientras huía cobardemente el invisible enemigo. Trasladado el herido al hospital, se vió que tenía destrozado el hueso de la pierna; fractura complicada, gravísima. El médico dió su fallo; para salvar la vida había que practicar urgentemente la amputación por má arriba de la rótula, advirtiendo que consideraba peligroso dar cloroformo al paciente. Teodoro resistió la operación con los ojos abiertos, y vió como el bisturí incendia su piel y reseca sus músculos, como la sierra mordía en el hueso hasta llegar al túetano, y como su pierna derecha, ensangrentada, muertay a, era llevada á que la enterrasen... Y no exhaló un grito ni un gemido: tan solo en el paroxismo del dolor, tronzó con los dientes el cigarro que chupaba.

Según el cirujano, la operación había salido divinamente. No hubo inflamación ni gangrena; cicatrizó bien y pronto, y Teodoro no tardó en ensayar su pierna de palo, una pata vulgar, mientras no podía encargarse á Alemania otra hecha con arreglo á los últimos adelantos.

Al escribir á su novia desde el hospital solo había hablado de herida, y herida leve. No quería afligirla ni espantarla. Así y todo lo de la herida alarmó á la muchacha tanto, que sus cartas eran gritos de terror y efusiones de cariño. ¿Por qué no estaba ella allí para asistirle? ¿Cómo iba á resistir hasta la carta siguiente, donde él participase su mejoría?

Aquellas páginas tiernas y sencillas, que debían consolar á Teodoro, le causaron, por el contrario, una inquietud profunda. Pensaba á cada instante en que iba á regresar, á ver á su adorada, y en que, ella le vería también... pero como! ¿Que diferencia! Ya no era el gallardo oficial de esbelta silueta y andar resuelto y brioso. Era un inválido, un pobrecito inválido, un inútil, un infeliz. Adios las marchas, adios los fogosos caballos, adios wals que embriaga, adios la esgrima que fortalece; tendría que vivir sentado, que pudrirse en la inacción, y que recibir una limosna de amor ó de lástima otorgada por caridad á su desventura; y Teodoro, al dar sus primeros pasos apoyado en la muleta, presentía la impresión de su novia, cuando él llegase así, cojo y mutilado, él, el apuesto novio que an-

tes le envidiaban sus amigas. Ver la luz de la compasión en unos ojos adorados ¡que triste sería, que triste! Miróse al espejo, y comprobó en su rostro las huellas del sufrimiento, y pensó en el ruidido seco de la pata de palo sobre las escaleras de la casa de su futura...

Con el revés de la mano se arrancó una lágrima de rabia que surgía al canto del lagrimal; pidió papel y pluma, y escribió una breve carta de despedida eterna.

Dos años pasaron. Teodoro había vuelto á la Península, aunque no á la ciudad donde amó y esperó. Por necesidad tuvo que ir á ella pocos días, y aunque evitaba salir á la calle, una tarde encontró de improviso á la que fué su novia y, sofocado, tembloroso, se detuvo y la dejó pasar. Iba ella del brazo de un hombre—su marido.—El amputado, repuesto, firme ya sobre su pata hábilmente fabricada en Berlín, maravilla de ortopedia, que disimulaba la cojera y terminaba en brillante bota, notó que el esposo de su amada era ridículamente conformado, muy patituerto, de rodillas garrosas ó innoble pié... y una sonrisa de melancólica burla jugó con su semblante grave y varonil.

E. P. B.

## CRÓNICA

Mañana saldrá de este puerto para Habana, Matanzas, Sagua la Grande y Cienfuegos el magnífico vapor *Pedro*, que admite carga y pasajeros.

Se despacha en la correduría de don Francisco Salazar.

Hasta el fin del mes actual pueden solicitarse de los Rectores de Universidades y directores de Institutos y Escuelas, las traslaciones de matriculas á otros establecimientos.

Dentro de dicho plazo también deberán presentar en las Universidades su título de bachiller los alumnos que cursan el primer año de facultad y no lo han efectuado.

Por el Juzgado de primera instancia de Llanes se cita á Julian del Llano y Llano, natural de esta provincia, para que en el término de ocho días comparezca en aquel Juzgado á declarar en causa que se instruye por hurto contra Cosme Damián Ceballos.

El Gobierno civil de Vizcaya ha autorizado á don Teodoro H. de Marron, para remitir á Santander, de tránsito para Méjico, seis cajas con 156 escopetas; á don Antonio Tambriani, para remitir á Ampuero dos cajas de pólvora y á Castro Urdiales dos cajas de pólvora de cantera, y á la señora Viuda de Alberdi é Hijos, para Veracruz, siete cajas con 168 escopetas.

El Ayuntamiento de Villafuere ha declarado prófugos á los mozos Manuel Ruiz Gutiérrez y Gerónimo Gomez Ruiz.

Un alemán ha comprobado, despues de muchos años de observaciones, que el café puro, tomado en ayunas, es el mejor preservativo contra enfermedades contagiosas.

Varios facultativos han podido confirmar esta cualidad del café con datos estadísticos irrecusables.

Las observaciones han sido hechas en Alemania donde se ha visto que casi todos los que tienen la costumbre de tomar café puro en ayunas, no han sido atacados del cólera, tifus y otras afecciones semejantes, mientras que para los pocos que no han podido escapar á su forma más benigna, la muerte ha sido en una proporción media de un 6 por 100.

El día 1.º de Mayo tendrá lugar en el Ayuntamiento de Udías la subasta de arriendo de los derechos de consumos, para el ejercicio de 1897-98, bajo el tipo de 773 pesetas.

Son verdaderamente terribles y en extremo desconsoladoras las noticias detalladas que Monseñor Terzian, obispo armenio de Adau, ha enviado á Lyon, sobre lo que es-

tán sufriendo los infelices armenios á consecuencia del hambre y la miseria, jamás vista, que reina en sus provincias.

El prelado está de continuo asediado por grupos de personas, especialmente niños, que, víctimas del hambre, le piden pan.

Parece que los sucesos de Creta han empeorado todavía más la situación de los armenios, ya que han excitado aquellos el fanatismo musulmán.

Son ya muchas las personas que en estos últimos días han perecido de hambre en Hadpina, en cuya ciudad no hay trabajo alguno con que ganarse un pedazo de pan.

El señor Obispo termina su comunicación pidiendo pronto socorro, ya que la situación no puede ser más desesperada.

El vapor que conduce á Filipinas al general señor Primo de Rivera, ha llegado sin novedad á Singapoore.

Estará, pues el capitán general del Archipiélago filipino, en Manila dentro de seis ó siete días.

La corrida de novillos, que se suspendió anteayer por temor á la lluvia, se verificará el próximo domingo.

Celebraremos que haga buen tiempo ese día, para que resulte una buena recaudación para el Sanatorio y Bomberos voluntarios.

Por el Gobierno civil han sido multados en 50 pesetas cada uno, José Gutiérrez y Dionisio Lanza.

Ayer en el tren correo llegaron á esta capital 110 reclutas voluntarios de Madrid.

Les esperaba en la estación un piquete de infantería, el general-gobernador y la oficialidad del Depósito de Ultramar.

Desde allí se dirigieron al quinto muelle de Maliaño, donde embarcaron en vapores «Corconeras», que los transportaron al «Alfonso XIII», que con algunos más voluntarios saldrán hoy para Cuba.

Telegrafian de Washington que el comisionado especial designado por Mr. Mackinley para estudiar la situación de Cuba y redactar un informe imparcial, cree que le bastará un plazo de dos semanas para desempeñar el cometido que le ha encomendado su amigo el presidente de la república.

Se cree que Mr. Day no siente simpatías por los separatistas cubanos, y que procurará sustraerse á todo género de sugerencias.

En la Casa de Caridad se distribuyeron ayer 171 raciones.

La diputación provincial reanuda hoy sus sesiones, comenzando la discusión de los presupuestos.

Los días 22 y 23 del actual tendrá lugar ante la Comisión mixta de reclutamiento el juicio de revisión de exenciones de los mozos de esta capital.

Para facilitar dicha revisión ha dispuesto la Comisión mixta que el día 22 se reconozca á los mozos inútiles y á los padres impedidos, fallándose las alegaciones de éstos y las de los hijos de viuda; y que el día 23 se midan los mozos cortos de talla y se resuelvan todas las demás exenciones.

Lo advertimos á los interesados para que no se les cause perjuicio.

Se halla expuesto al público en los Ayuntamientos de Arnauero, Entrambasaguas, Bárcena de Pie de Concha y Argoños, el padrón de cédulas personales para el ejercicio de 1897-98.

Nuestro particular amigo don Vicente Rodríguez Ibañez, gobernador militar de esta plaza, ha regresado á esta población, despues de pasar la Semana Santa en Madrid con su apreciable familia.

Sea bien venido.

Con 12.506 pesetas ha subvencionado la Diputación provincial de Burgos al concesionario del ferrocarril de Santofía á Madrid, de lo que se deduce que es ya un hecho la construcción de esta importante vía férrea.

Sentiríamos que se repitiera el hecho que ayer tuvo lugar en la estación del ferrocarril de Santander á Bilbao á la salida del tren correo.

Fue tanta la aglomeración de gente y tan

escaso el material para conducirla, que los empleados se vieron en la necesidad de colocar en cada carruaje mayor número de viajeros de los que reglamentariamente debía llevar, en cuyo motivo hubo protestas y reclamaciones por parte del público.

La Empresa debe cuidar de tener en esta Estación los coches suficientes para que no se repita un hecho de esta naturaleza, siempre censurable en una Estación de partida.

Por fin, ayer empezó á levantarse el adquinado de la calle de la Blanca, que será sustituido por baldosines.

Debe procurarse que este trabajo se lleve á cabo con la mayor actividad, pues se acerca el verano y no es cosa de que suceda lo que en años anteriores ha ocurrido, que cuando mayor era el número de forasteros en nuestra población, mayor era el de las calles que se encontraban en obra.

## ABRIL

Destrenzada la rubia cabellera en hebras de oro por la hermosa espalda, los campos recamados de esmeralda cruza fugaz la joven Primavera;

Derrama en lo alto de la azul esfera, los capullos que adornan su guirnalda, que descienden del monte por la falda y esmaltan de colores la pradera,

Recobra su follaje el bosque umbrío, la ingrave mariposa abate el vuelo sobre la flor cuajada de rocío;

Y al fundirse los témpanos de hielo, en el cristal del trasparente río, vuelve otra vez á reflejarse el cielo.

MANUEL DE SANDOVAL.

## EL PECECILLO

Al gran Júpiter tonante

Se quejaba un pececillo

De que los peces mayores

Comíanse á los más chicos.

Así es que nunca el pobrete

Podía vivir tranquilo,

Porque de ser devorado

Estaba siempre en peligro.

—Yo mejoraré tu suerte,

(El gran Júpiter le dijo)

Yo mandaré á los mayores

Que respeten tu individuo.

—Muchas gracias, dijo el pez

Peró hubiera preferido

Que en vez de ese privilegio

Que yo agradezco infinito,

Peró que seguramente

Me malquistara entre los míos,

Me hubiérais hecho pez grande

Para comerme á los chicos.

José Estremera.

## CHARADA

Vosotros, los que *prima* con *segunda* la sociedad, debéis de comprender que el Matrimonio sólo Sacramento, entre los bautizados puede ser.

Desde que en Trento como dirimente la clandestinidad se decretó, la física presencia del que es párroco es la que al matrimonio fuerza dió.

Excusad por lo tanto, pues es justo, legal concubinato celebrar, con láica ceremonia ante los jueces, pues ningún juez civil puede casar.

Mi *todo*, por lo tanto, es sólo lista de los casorios hechos ante sí, por la Iglesia, ó presente el propio párroco; y á quien diga otra cosa: «¡mientes!» di.

Y tú, pueblo, con «vade *prima* *tercia*» contesta, cual si fuera Belcebú, á cualquier, que pretenda engatusarte, con libertades, que no gozas tú.

(La solución, en el número próximo.)

Solución á la charada anterior,

DES-CUI-DO

(Del libro *¡Allá va eso!*)

## EFEMERIDES

Día 20.—1878. Terrible galerna en las costas del Cantábrico, en la que perecieron muchos marineros.

Día 21.—1810. Sitio de Tarifa por los franceses que son rechazados heroicamente.

## CRÓNICA RELIGIOSA

SANTORAL.—Día 20. Santa Inés de Monte Pulciano, y San Marciano.

Día 21. San Anselmo, obispo y doctor; Santos Silvio, Asacio y Apolinés.

## COSAS

**SANTO DEL DIA.—Santa Inés.**—Nació en 1274, de padres distinguidos por su nobleza, los cuales la llevaron al monasterio de las Saquinas, poniéndola al cuidado de una virtuosa maestra llamada Margarita. Como era tan consumada su prudencia, no dudó en la comunidad de encargarla en el cuidado de lo temporal, cuya administración desempeñó con gran acierto; pero la misma reputación de su extraordinaria virtud privó pronto de este tesoro á sus compañeras pues por mandato del papa Nicolás fué nombrada prelada del monasterio de Porceno, persuadiéndose desde luego nuestra Inés que solo estaba al frente de las otras para darle mayores ejemplos de humildad. Finalmente, sintiendo que se acercaba su última hora, recibió los Sacramentos y espiró en el Señor.

## PAPELERIA DE P. URTASUN

PLAZA VIEJA, 4.—SANTANDER

Artículos de escritorio y libros rayados.—Vistas de Santander, Sardinero y balnearios de la provincia.—Gran colección de marinas instantáneas.—Tarjetas de felicitación, registros para devocionarios, recordatorios.—Cuadernos y artículos para dibujo.—Sellos de caoutchouc. Tarjetas al minuto.—Faroles de papel para iluminaciones.

## DEVOCIONARIOS

Papeles, tarjetas y demás artículos para la fotografía.  
Revelado y tiradas para los señores aficionados.

## POLI-CALCO RIERA

CON GRAN PRIVILEGIO

Procedimiento sencillísimo para dibujar toda clase de ropa que se tenga que bordar sin saber de dibujo.

Conviene á las señoras que, antes de dibujar la ropa, vean el gran surtido de dibujos del POLI-CALCO RIERA si quieren ahorrarse tiempo y dinero y tener el verdadero dibujante en casa, sin saber dibujo.

El POLI-CALCO RIERA, es indispensable para Colegios, Comunidades religiosas y á cuantas personas se dedican al bordado.

Gran surtido en Enlaces, Festones, Ramos para pañuelos, Escotes para camisas, Cenefas, Medallones y Ramos para sábanas y almohadas y dibujos artísticos para Toallas de comunión.

UNICO PUNTO DE VENTA EN SANTANDER:

PAPELERIA DE P. URTASUN

PLAZA VIEJA, 4.

## EL ECO DE LA MODA

Periódico para señoras y señoritas.—Contiene 8 páginas de texto, figurines en colores y gran profusión de grabados.—Da un patron, suelto, en cada número.—De venta en el estanco número 25, calle de Daoiz y Velarde, plaza de la Libertad y calle del Medio. Se admiten suscripciones. Número suelto, 20 céntimos.

Corresponsal: Benito Pernia Velez.



¡Qué muchacha tan bonita!  
¡Y que esté la pobrecita,  
porque eso me consta á mí,  
pensando en reunir guita  
para veranear aquí!

— 47 —

antes de hallar trabajo con que ganarse la vida! ¡Cuántas veces tendrían que pedir limosna para no descansar sin haber probado bocadito!

6. Mas cuando despues de algunos años con su diligencia, industria y amable trato se habían ganado los corazones y vivían con holgura, cuando ya habían conquistado para Dios muchas almas que antes no le conocían, gozando allí más que en su patria, entonces se le presentó de nuevo en sueños el angel, y le dijo: *José, toma al Niño y á la Madre, y vuelve á la tierra de Israel, pues murieron ya los que le buscaban para matarle.* En efecto, el infeliz Herodes había muerto comido de gusanos en castigo de sus vicios y maldades. Y ¿qué hará José viviendo en tanta paz y comodidad en Egipto? Obedeció al instante sin réplica ninguna, emprendiendo la vuelta de su patria. Mas hé aquí que despues de algunas jornadas llegó á su noticia que reinaba en Judea Arquelao, peor que Herodes su padre, pues solo por fútiles temores de perder la corona había

— 46 —

Angel, que le dijo: *Toma al Niño y á su Madre, y huye á Egipto, pues Herodes lo busca para matarlo.* ¡Qué sobresalto sentiría el corazón de San José al conocer, por el aviso del Angel, el gran riesgo que corría la vida de su prenda adorada! Ya no pudo descansar ni vivir: levantóse al momento, y de noche hayó, en compañía de María y de Jesús, camino de Egipto. ¡Qué temores, qué disgustos, qué trabajos experimentaría en tan largo y penoso viaje, sobre todo en llegando á sus oídos la nueva de la matanza de niños inocentes que hacía Herodes para coger entre ellos al divino Infante! No respiró con sosiego hasta que lo vió á salvo en el destierro.

Y aquí le consoló el Altísimo colmadamente, porque á su entrada cayeron derribados y destruidos los ídolos que adoraban los egipcios; y ellos, pobres extranjeros, pudieron poner su morada en Heliópolis, ciudad donde residían multitud de judíos expatriados, y adoraban allí al Dios de Israel. Sin embargo, ¡qué aficciones apuraría

— 43 —

3. No era el sacerdote el destinado á circuncidar el niño á las ocho dias de nacido, sino que tocaba á los padres este doloroso oficio; por tanto, fué San José, y no otro, el que practicó la circuncisión ignominiosa en el divino Infante. ¡Qué pena para un padre tan amante tener que herir con cuchillo de piedra á la prenda querida de su alma! ¡Verse obligado á derramar con sus manos la sangre infantil del Señor! Pero esta era la voluntad del Altísimo, y así lo ejecutó el santo Patriarca, aunque con sentido dolor de su corazón, ofreciendo aquella sangre pura, santa é inmaculada para la redención del mundo.

Pero ¡con qué dulcedumbre suavizó el Señor tanta pena! Porque José fué quien impuso al Infante el nombre divinísimo de Jesús. ¡Qué lengua humana engrandecerá, cual se merecere, el celestial consuelo que en esto recibiría el Santo? Si San Francisco de Asis cuando decía Jesús se relamía los labios como si paladease celeste ambrosía; si á San Bernardo le parecía

# LA COMPAÑIA FABRIL SINGER

1. LIBERTAD. 1.

Asombrosas rebajas en todos los torzales que vende esta casa

## ALGODON

Carretes de 50c yards, todos los núms. y colores, el carrete pts. 0'30

La docena pesetas, 3'45,

## SEDA

Carrete de 112 onza, todos los núms. y colores, el carrete pts. 0'75

Caja de 16 carretes pesetas, 11'30.

SEDAS ARTÍSTICAS PARA BORDAR A MÁQUINA

1. LIBERTAD, 1.—SANTANDER—CATALOGOS GRATIS

### COMPANIA TRASATLANTICA

#### SITUACION PROBABLE DE SUS BUQUES EN EL DIA DE LA FECHA

Alfonso XII, de Cádiz á Puerto Rico.  
Alfonso XIII, de Santander á Coruña.  
Antonio Lopez, de Cádiz á Buenos Aires.  
Alicante, de Barcelona á Cádiz.  
Baldomero Iglesias, en Cádiz.  
Buenos Aires, de Habana á Veracruz.  
Cataluña, en Cádiz.  
Ciudad Condal, de Puerto-Rico á Cádiz.  
Ciudad de Cádiz, en Cádiz.  
Colon, en Cádiz.  
Covadonga, en Cádiz.  
Habana, en las Antillas.  
Isla de Luzon, de Cádiz á Barcelona.  
Isla de Mindanao, en Cádiz.  
Isla de Panay, en Liverpool.  
Joaquín del Piélagos, en Cádiz.  
Larache, de Cádiz á Fernando Poó.  
Leon XIII, de Singapoore á Colombo.  
Manuel L. Villaverde, en Cádiz.  
México, en las Antillas.  
Mogador, en Cádiz.  
Montevideo, de Singapoore á Manila.  
Montserrat, en Cádiz.  
Magallanes, en Cádiz.  
Panamá, en las Antillas.  
P. de Sastrategui, de Cádiz á Barcelona.  
Rabat, en á Barcelona.  
Reina María Cristina, en Habana.  
San Fernando, en Cádiz.  
San Agustín, de Puerto Rico á Cádiz.

San Francisco, de Barcelona á Manila.  
S. Ignacio de Loyola, en Cádiz.  
Santo Domingo, en las Antillas.

### LINEA DE VAPORES SERRA

#### Compañía de Navegacion La Flecha

Servicio semanal de vapores-correos

#### ENTRE SANTANDER Y LA ISLA DE CUBA



ALICIA, BENITA, CAROLINA, FRANCISCA  
GRACIA, LEONORA, SERRA, EDUARDO,  
ENRIQUE, FEDERICO, GUIDO, HUGO  
Y PEDRO

Salen de Santander todos los miércoles

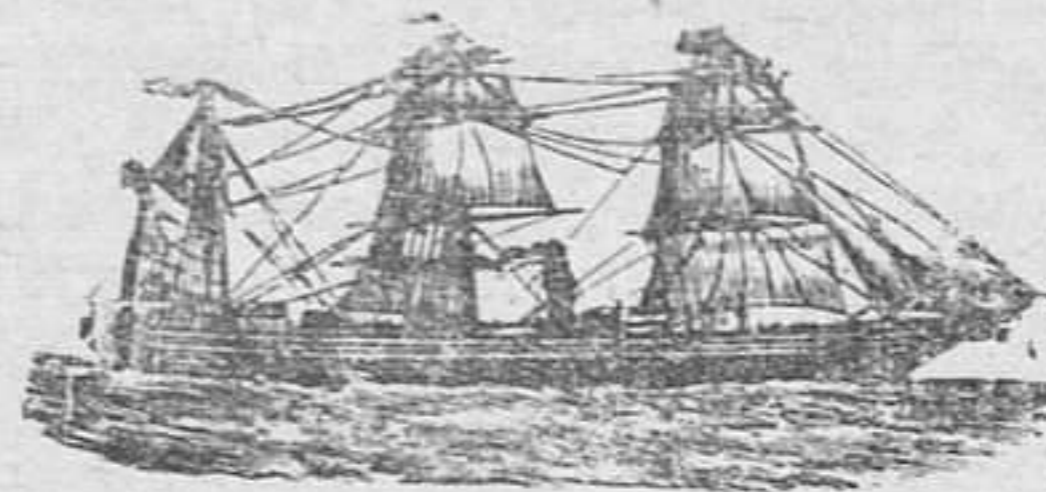
#### PARA HABANA, MATANZAS,

Santiago de Cuba, Cienfuegos, Cárdenas,  
Sagua la Grande, Guantánamo, Trinidad de  
Cuba, Manzanillo, Gibara y Nuevitas.

Los vapores nombrados á continuacion, se-  
rán despachados como siguen admitiendo car-  
ga y pasajeros para

Habana, Ma-  
tanzas, Sagua la  
Grande, Santia-  
go de Cuba y  
Cienfuegos.....  
PEDRO el 21 de Abril.

Consignatario en Santander, don Francisco  
Salazar, sucesor de don Cándido Herrera. Mue-  
lle, número 18. Teléfono, 37.



### SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Linea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinacion á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Linea de Filipinas.—Extension á Ilo-Ilo y Cebú, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japon y Australia.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, á partir del 4 de Enero de 1897, y de Manila cada cuatro jueves, á partir del 23 de Enero de 1897.

Linea de Buenos Aires.—Seis viajes regulares para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Linea de Fernando Poó.—Viajes regulares para Fernando Poó, con escalas en Las Palmas, puertos de la costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

Servicios de Africa.—Linea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagan.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar los lunes, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio.—Rebajas á familias.—Precios convencionales por camarotes de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

### AVISO IMPORTANTE

La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los señores Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Santander: Señores Angel B. Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. deGuarda.—Vigo: Antonio Lopez de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch Hermanos.—Valencia: Sres. Dart y compañía.—Málaga: D. Antonio Duarte.

### IMPRESA Y LITOGRAFIA

## TELESFORO MARTINEZ

PLAZA DE LA LIBERTAD, 1

PAPEL Y SOBRES PARA EL COMERCIO

ESPECIALIDAD EN TARJETAS

— 44 —

insípido todo manjar del alma que no estuviera sazonado con este dulcísimo nombre, medite el que pueda los regalados efectos que produciría en San José al pronunciarlo por primera vez entre los nacidos, cuando, salva la Virgen, nadie como él podía penetrar los tesoros que él encierra.

4. Menester eran todos estos consuelos para sobrellevar con resignacion los trabajos que se iban sucediendo. Cumplidos los cuarenta dias de ley, presentan á Jesús al templo para ofrecerlo al Señor y purificarse la Virgen María; más hé aquí que al entrar en él se encontraron con el anciano Simeon, el cual, despues del famoso cántico de entusiasmo por el divino Infante, les profetizó que niño tan querido había de ser blanco de contradiccion, y por ello una espada de dolor había de atravesar el alma de María.

Espada fue ésta, y de dos filos, para el alma de San José, porque comprendió al instante los tormentos terribles que habría Jesús de sufrir para nuestra redencion, y que en ellos no podría

— 45 —

ser él consuelo de su esposa, porque habría ya entonces bajado al sepulcro. Este pensamiento le seguía y atormentaba de suerte, que, como él mismo reveló á Sor Marina de Escobar, cuando besaba los pies y las manecitas del divino Niño; cuando, como tierno Padre, le abrazaba cariñoso, no podía contener las lágrimas, llegando hasta mojar con ellas sus vestiditos.

Una cosa, con todo, le consolaba sobreabundantemente, y era, como profetizó Simeon, que aquellos tormentos y dolores habían de servir para la resurreccion de muchos, para la eterna salvacion de muchas almas. ¿Qué sacrificio no habría hecho San José por la salvacion de una alma? Sentía, pues, pero se gozaba en la pasion de Cristo y dolores de María, porque habían de abrir á muchos las puertas del cielo.

5. ¿Y quien le había de decir al Santo que tan pronto se iba á cumplir la profecía de Simeon? Apenas estaban de vuelta de la presentacion y rescate del Niño Jesús en el templo, cuando en sueños recibió la visita del

— 48 —

quitado la vida á tres mil patricios honrados.

¡Qué angustias! ¡qué amarguras para José! Temeroso de exponer de nuevo la vida de su querida prenda, clamó confiado al cielo, oró con instancia al Señor, y no se hizo de esperar el suspirado socorro, pues estando sosegadamente dormido, se le apareció el angel, diciendo que se recogiese en Galilea, donde gobernaba Herodes Antipes, hombre mucho más humano; y, en efecto, pudo José, sin peligro ninguno, poner de nuevo su residencia en Nazareth, de tan dulces recuerdos para su alma. Así temple el Altísimo con los bienes los males, con las esperanzas los temores, con las alegrías las tristezas.

7. Otro disgusto le reservaba el Eterno mucho más aflictivo para su paterno corazón. Establecida aquella santa Familia en Nazareth, donde vivía felicísima en medio de su pobreza, iban todos los años á Jerusalem para celebrar la Pascua según estaba prescrito. Fueron uno en compañía de Je-